
NOTAS

Y PIEZAS JUSTIFICATIVAS

DEL TOMO CUARTO.

NOTA XXIX, PAG. 18.

(Extracto del oficio y parte que el general de brigada baron Bertoletti, gobernador de Tarragona, dirigió al general de division conde Maurice Mathieu, comandante superior en la baja Cataluña, relativo al sitio que dicha plaza sostuvo desde el 2 hasta el 13 de junio de 1813, contra el ejército anglo-español, mandado por el general ingles lord Murray, auxiliado en dicha operacion por la escuadra inglesa, á las órdenes del almirante Hallowell.)

« Nuestros medios y recursos de defensa principiaban ya á disminuir, porque nuestros soldados estaban fatigadísimos, y á pesar del buen alimento y el excelente espíritu que los animaba, tenían una gran necesidad de reposo. Debíamos suponer, que la intencion del enemigo era el apagar todos nuestros fuegos en

el frente atacado, á fin de proceder en seguida á otras operaciones mas decisivas.

« Yo contaba bien con que no se nos abandonaria. Y aun por informes de algunos desertores del enemigo llegué á saber, que algunas tropas del ejército de Aragón, que se me aseguraba mandar en persona S. E. el señor mariscal duque de Albufera, se habian dirigido desde Tortosa á Perelló, y venian aproximándose al fuerte de San Felipe, en el Coll de Balaguer. Y un fuerte cañoneo que oímos por aquel lado precisamente, aumentó nuestra esperanza, y nos hizo prestar asenso al informe de los prisioneros. ¿ Y como, en efecto, podia el mariscal dejar de volar al socorro de Tarragona, su conquista ?

« Tambien contaba mucho con Vos, señor general; y sin embargo que no dejaba de conocer la debilidad de vuestros medios y recursos, todavía vuestra proximidad y el vivo interes que habeis manifestado siempre en favor de esta plaza de Tarragona, reanimaban y aumentaban mis esperanzas. Y ciertamente que no me equivocaba en ellas, y la combinacion de la marcha de las tropas del señor mariscal con las vuestras, su ataque en Valdellos y el vuestro en Arbos, y en una palabra, la reunion y concurso de unas tan atrevidas como sabias maniobras, han producido el efecto que todos deseábamos y preservado y libertádonos de todo riesgo.

« El 12 de junio, á las nueve de la mañana, las veinte y cinco piezas con que estaban artilladas las baterías del enemigo, principiaron á amainar el fuego. Y á las diez, los bajeles principiaron á largarse, y cesaron de disparar.

« Al mediodia, solo la plaza continuaba su fuego, y bien presto notamos un movimiento general en los campamentos. Poco despues vimos bajar fuertes columnas de las posiciones que ocupaban detras del Olivo, y que desfilando hácia lo largo del Francoli, atravesaban la campiña y se dirigian hácia los puntos del embarcadero. Mas lejos, y sobre el camino desde Constanti á Torre-den-Barra, notamos una fuerte columna de caballería que se dirigia á Villaseca; en fin, vimos muchos oficiales á caballo que corrian de un campamento al otro, como para llevar órdenes á las baterías. Veíamos ya los preparativos que se hacian en la playa para un reembarco, y las barcas cañoneras se habian apostado de modo á poderle favorecer, y cuando todo, todo nos lo anunciaba, aun no podiamos creerlo nosotros.

« Pero á las cuatro de la tarde, ya no nos hubo de quedar la menor duda sobre el particular, porque el designio del enemigo era ya patente; habia puesto fuego á las baterías y sus tropas se embarcaban á gran prisa.

« A las 8 de la noche, todos los campamentos habian desaparecido, y solo habian quedado en tierra algunos batallones.

« A las 9, hice salir de la plaza algunos destacamentos á la descubierta, y por ellos supe que no habian encontrado puesto alguno enemigo desde el Francoli, hasta la casa de campo de Satorras.

« A las 10, hice ocupar la batería de la *Tierracolorada*.

« El dia 13, desde las dos de la mañana, lo puse todo en movimiento á fin de tomar posesion de las

baterías del enemigo, y á las cuatro habíamos empezado y trabajábamos en demolerlas todas ellas.

« Los dias 13, 14 y 15 los empleamos en trasportar y acarrear á la plaza todo lo que el enemigo habia abandonado. Diez y ocho piezas de grueso calibre, una cantidad inmensa de proyectiles, de maderos y tablones, de gabiones, sesenta fardos de sacos terrosos y una infinidad de mil otros objetos y útiles de sitio quedaron en nuestro poder.

« Por mas sorprendente y feliz que fuese en sí este acontecimiento, yo no dejaba de estar inquietísimo aun, no viendo llegar tropa alguna nuestra, ni de uno ni de otro lado; pero vuestra llegada, el 16 por la tarde, señor general, me sacó de todo cuidado.

« Durante el sitio, hemos sufrido la pérdida de diez hombres muertos y ochenta y cinco heridos, de los cuales ha debido amputarse á nueve. Todos los desertores y paisanos estan acordes sobre la pérdida del enemigo, que calculan de mil á mil y doscientos hombres, y entre estos muchos oficiales.

« El general de brigada, gobernador de Tarragona,

« Firmado BERTOLETTI. »

NOTA XXX, PAG. 36.

Estado en que dejó ciertas plazas de guerra el ejército francés de Aragon.

Provincias.—Reino de Valencia.—Denia. Guarnicion, 110 hombres. Piezas de artillería, 28, abastecidas y provistas completamente. Víveres, provision

completa para 110 hombres, para mas de 8 meses. Fondos para el pago de sueldos y otros gastos, 10,000 francos.

Sagunto. Guarnicion, 1,258 hombres. Piezas de artillería, 135, de las cuales 50 en batería, provistas con mas de 500 tiros cada una. Víveres: la provision excede el completo de 2,000 hombres, para ocho meses. Fondos, 70,000 francos. (Dejóse ademas en dicha plaza un abasto de 1,200,000 cartuchos, y una reserva en víveres para mas de dos meses, para el ejército entero.)

Peñíscola. Guarnicion, 500 hombres. Piezas de artillería, 135, de las cuales 57 en batería, provistas á 500 tiros, los cañones, y á 300, los obuses y morteros en batería. Víveres: exceden el completo de un año, para mil hombres. Fondos, 50,000 francos. (Entre las municiones de guerra se cuentan 70,000 kilogramas de pólvora y 1,000,000 de cartuchos.)

Morella. Guarnicion, 120 hombres. Artillería, 5 piezas, provistas al completo. Víveres: provision completa para seis meses. Fondos, 80,000 francos. (Dicha suma, procedente de las contribuciones del pais, no llegó á tiempo de poder entrar en las arcas del ejército.)

Reino de Aragon.—Mequinenza. Guarnicion, 433 hombres. Artillería, 38 piezas, provistas al completo. Víveres: la provision excede el completo de 400 hombres, para ocho meses. Fondos, 35,000 francos.

Castillo de Zaragoza. Guarnicion, 400 hombres. Artillería Víveres: provision completa, para cinco meses. Fondos

Jaca. Guarnicion, 3,500 hombres. Artillería

Viveres : un abasto completo. Fondos

Venasque. Guarnicion, 300 hombres. Artillería

Viveres : provision completa. Fondos (En el artículo Aragon se encuentra comprendido un cuerpo de 2,500 hombres, á las órdenes del general Paris, y que realmente no hace parte de la guarnicion de Jaca.)

Provincia ó principado de Cataluña. — Tortosa. Guarnicion, 4,891 hombres. Artillería, 240 piezas, de las cuales 120 en batería, y provistas con 500 tiros cada una. Viveres : provision completa para 6,000 hombres, durante ocho meses. Fondos, 655,000. (Se dejaron ademas 100,000 kilogramas de pólvora y 800,000 cartuchos. Quedaron alli no menos 1,400 hombres, entre heridos, enfermos ó estropeados.)

Lerida. Guarnicion, 2,089 hombres. Artillería, 101 piezas, montadas todas en batería, y provistas cada una de ellas á 350 tiros. Viveres : al completo por 2,000, durante un año. Fondos, 116,000 francos. (Quedan en dicha plaza 66,000 libras de pólvora, y 1,200,000 cartuchos de infantería.)

Monzon. Guarnicion, 100 hombres. Artillería
Viveres Fondos

Tarragona. Guarnicion, 1,895 hombres. Artillería, 47 piezas. (La plaza de Tarragona la evacuaron los Franceses en el mes de agosto de 1813.)

Barcelona. (En el mes de enero de 1814 se destinó para guarnecer dicha plaza un cuerpo de 8,000 hombres, con una considerable provision en municiones de guerra y viveres Total de hombres empleados en las guarniciones, 15,596.

Instrucciones que se dejaron al gobernador de la plaza de Lérida, al partir el ejército.

Al nombraros gobernador de, el señor mariscal duque de Albufera os confia una plaza importante, y cuya conservacion le interesa infinito, por la conexion y relaciones que ella podrá tener con las operaciones futuras del ejército. Vos sabeis bien que está provista de todo, tanto por lo que respecta al armamento, quanto á las principales municiones de boca. Paso á manos de Vmd el estado de la guarnicion fixa, segun ha quedado determinado y resuelto, y os ruego me comuniquéis las mutaciones y novedades que ocurran en ella, siempre que os sea posible. Os envié ademas una otra copia de la circular del 15 de abril de 1811, y del orden del dia del ejército del 30 de julio de 1812, relativa á la defensa de plazas. No me queda otro que añadir, sino que S. E. cuenta hasta el fin con Vmd. como sobre los gefes, oficiales y soldados todos de vuestra guarnicion, tanto con respecto á la defensa de la plaza, como con respecto á la ejecucion de las órdenes de S. M. y de los reglamentos militares.

Procure y esmérese Vmd en entablar una correspondencia frecuente con las otras plazas y con el cuartel general; sirviéndose al efecto de algunos Españoles de confianza, disfrazados en simples paisanos. Para dicho objeto paso á manos de Vmd una clave y cifra, con una instruccion sobre el modo de emplearla. Sin embargo, no debe Vmd emplear á los

Españoles sino con mucha prudencia, y sobretodo, no deben entrar jamas en los almacenes.

El señor mariscal pone á vuestra disposicion una cierta suma de dinero, que asciende á . . . , para el pago de sueldos, trabajos de la plaza, gastos secretos é imprevistos, como para completar vuestros abastos. Y es ademas su intencion que se establezca en la plaza un consejo de administracion, del que seréis vos presidente, y que se compondrá de los gefes de cuerpos de la guarnicion, de los comandantes de artillería é ingenieros, y del comisario de guerra que llenará en él las funciones de secretario.

Dicho consejo deliberará y reglará todos los gastos y consumos de la plaza, verificará el estado de los almacenes, se hará dar una cuenta y razon exacta de las distribuciones, y llevará nota y registro de ellas. Consignará en sus procesos verbales todas las operaciones administrativas de alguna importancia, y tendrá á su cargo no menos el redactar, bajo vuestra direccion, un diario histórico, día por día, de cuanto ocurra y se pase en la plaza. Dicha reunion será ademas un consejo de defensa; pero como en calidad de gobernador, sois vos personalmente responsable de la conservacion de la plaza, en vos solo reside esencialmente la autoridad. Todos los poderes se hallan reunidos en vuestra persona y os pertenecen de derecho, desde el momento que se ha declarado vuestra plaza en estado de sitio; por consiguiente, Vmd debe ordenar y fallar, sin consejo y sin apelacion, todas las veces que así conviniere ó fuere necesario para la defensa y salud de vuestra plaza.

(Las mismas instrucciones que al gobernador comandante de Lérida, se dieron igualmente á los de las otras plazas, como Tortosa, Sagunto, etc.)

NOTA XXXI, PAG. 37.

Carta del ministro de la guerra al mariscal Suchet.

De 8 de julio de 1813.

« En el combate del 21, cerca de Vitoria, nuestra pérdida en hombres no ha sido de gran consideracion; pero los Ingleses, segun sus partes y relaciones mismas, han perdido mucha gente, con motivo de nuestra gran superioridad en caballería. Nuestra pérdida, pues, se reduce al material, es á saber, á 184 piezas de artillería, y á 600 carros, tanto cajones, como carromatos de municiones. Sin embargo, en este momento en que escribo, el ejército del rey tiene ya cuando menos sesenta piezas, con el ganado correspondiente, y al fin de este mes, podrá contar con mas de 150. En Bayona teniamos 400 carro-arcones, y en Tolosa, no menos, un gran número de ellos; por consiguiente, no careceremos de esta tan necesaria provision, y al fin del mes dicho desastre quedará reparado, si se exceptua alguna otra parte del material, que se procurará completar sin tardanza. Con motivo de dicho acontecimiento del 21, el rey se retiró, por la Navarra, hácia la frontera de los Pirineos; y los cuatro ejércitos del mediodia, del centro, del Portugal y del Norte, se encuentran hoy reunidos entre San Juan de Pie del Puerto y el mar. Por su parte, el general Clausel,

hallándose en Zaragoza con veinte mil hombres, cubre vuestros flancos, de modo que por este lado no debeis concebir la menor inquietud. Yo soy, pues, de opinion, que si lograis sacudiros de la escuadra inglesa, podreis obrar segun las circunstancias, y en el caso que estas lo exijan, reunir vuestras fuerzas y concentrar vuestra posicion, segun lo juzgareis necesario, á fin de poder hacer frente al enemigo. De este modo daréis tiempo á nuestro ejército de poder volver á penetrar en España, de libertar y desembarazar Pamplona, que se ve amenazada de cerca, y de arrojar al ejército ingles mas allá del Duero, ó cuando menos, de la otra parte del Ebro.»

Del 21 de julio de 1813.

No me queda la menor duda en que el Emperador aprobará todas cuantas disposiciones ha tomado V. E., al abandonar Valencia, y que aquellas que podrán tomarse en lo sucesivo no sean dictadas por un espíritu, tanto de prudencia, como de resolucion á la vez, conforme á vuestra nueva situacion, y de las cuales habeis dado bien á menudo el ejemplo antes de ahora.

Firmado duque DE FELTRE.

NOTA XXXII, PAG. 42 Y SIG.

Extracto de la correspondencia del Ministro de la guerra con el mariscal Suchet.

Del 13 de agosto de 1813.

« La operacion del señor mariscal duque de Dalmacia ha producido al menos el resultado, que en virtud de ella se ha visto forzado el enemigo á interrumpir los sitios de Pamplona y de San Sebastian. El general ingles parece dispuesto á emprender de nuevo sus trabajos contra dichas dos plazas, y el mariscal, por su parte, se prepara no menos á contrariar y neutralizar sus planes.

El señor duque de Dalmacia me dice con este motivo, cuan ventajosa podria llegar á ser, en las circunstancias actuales, una diversion del ejército de Aragon contra el flanco derecho del ejército ingles, y que influencia podria llegar á tener sobre las operaciones sucesivas; el mariscal supone que este movimiento seria posible, maniobrando en la direccion de Zaragoza y de Jaca, en donde V. E. reuniria á sí las tropas del general Paris, que ocupan y guarnecen aun aquella garganta ó entrada. Pero el mariscal duque de Dalmacia, al formar dicha suposicion, no conocia, es muy cierto, la fuerza del ejército enemigo que vos teneis á vuestro frente; pero si este recibiese y sufriese algun descalabro de tal cual consideracion, tal vez aquella suposicion, algo arriesgada, llegaria á merecer que se la tomase en consideracion:

y si pudiera realizarse, sin exponer sobrado las plazas de la Cataluña, y sobre todo, sin poner á descubierto la frontera oriental de los Pirineos, es muy cierto que las operaciones del Oeste tomarian bien presto un aspecto mucho mas satisfactorio y lisonjero. Por lo demas, señor mariscal, todos estos proyectos y planes deben de quedar siempre subordinados á las leyes de la necesidad, á las exigencias del momento y á las operaciones ulteriores del enemigo. A. V. E. presente en el lugar de la escena, es á quien toca é incumbe el juzgar lo que seria posible hacer, y sobre todo, lo que mas pueda convenir al servicio del Emperador.

Del 17 de agosto de 1813.

SEÑOR MARISCAL:

« Posteriormente á la carta que tuve el honor de escribir á V. E., en fecha de 13 de los corrientes, he recibido la correspondencia del señor mariscal duque de Dalmacia, quien me anuncia haberos escrito en fecha del 10 y del 14, enviando ademas cerca de V. E. uno de sus ayudantes de campo, con el objeto de comunicaros sus ideas y miras sobre los medios de poder ligar y combinar sus operaciones con las vuestras. Segun lo que escribe á V. E. y de lo cual me envia copia á mí, el mariscal parece esperar que le seria posible á V. E. el tentar una diversion en favor suyo, por el lado de Zaragoza, y maniobrar sobre el flanco del ejército ingles. La necesidad que tiene de

un movimiento de esta naturaleza en la situacion en que se encuentra, es el motivo mas poderoso que habrá podido alegar para decidiros á dicha tentativa; y con respecto á esto nada me queda que añadir ni á las observaciones que él mismo os ha hecho, ni á las que yo mismo tuve ya el honor de haceros.

V. E. debe de saber que el fuerte de Zaragoza cayó en poder del enemigo el 2 de los corrientes. La toma de este punto, harto sensible por la pérdida de un gran material de artilleria, como por una gran cantidad de efectos de todo género, me parece es un nuevo obstáculo á los deseos del señor duque de Dalmacia.

Tomado que hubieron el fuerte de Zaragoza, los enemigos se dirigieron inmediatamente hácia las cercanías de Jaca, y es de recelar que el general Paris no tenga muy pronto que hacer frente á unas fuerzas muy superiores á las suyas.

Del 9 de setiembre de 1813.

El plan que el señor duque de Dalmacia os propuso, es de todo punto inejecutable, al menos en el estado actual de cosas; pero yo puedo aseguraros y certificaros, que cuando hubo de concebirle, no tenia una idea bien exacta de vuestra posicion, porque ni conocia la fuerza de los enemigos que teneis á vuestro frente, ni la que estais vos en estado de oponerles. La proposicion, pues, del señor mariscal no debe ser calificada ni juzgada como si tuviese por

base el estado real de cosas, sino como fundada sobre una mera suposicion, que no podia menos de quedar reducida á su justo valor á la primera explicacion. Asi es que el mariscal, en el momento en que ha adquirido un mas exacto conocimiento de vuestra posicion, ha sido el primero á comprender y á hacerse cargo, que su esperanza de una cooperacion de vuestra parte, por el lado de Zaragoza, debia de ser cuando menos diferida por ahora.

Firmado duque DE FELTRE.

Del 13 de setiembre de 1829.

SEÑOR MARISCAL:

« Como por las cartas del señor mariscal duque de Dalmacia contemplo ya á V. E. instruido de la parte que deben de tomar en la realizacion de sus proyectos y planes los ejércitos de Aragon y de Cataluña, por vuestra parte debe V. E. ponerse en estado, desde el momento mismo de poder concurrir, en lo que pueda tocarle y caberle, al plan general, y preparar y disponer todos sus medios á fin de poder hacer un movimiento con todas sus tropas disponibles, al primer aviso que yo pasaré á V. E. de la aprobacion del Emperador, dejando entretanto todas las plazas de la Cataluña y del Aragon bien guardadas, bien provistas y en el mejor estado de defensa posible.

« Mas sin embargo, como junto á las ventajas de

este plan, se dejan ver las tan serias consecuencias no menos que pudiera acarrear y traer consigo su malogro; y como la ejecucion queda rigurosamente ceñida y circunscrita á un determinado espacio de tiempo, no lejano, mas allá del cual se desvanece enteramente el objeto primario por el cual se concibió; y en fin, como por lo que respecta á los ejércitos de Aragon y de Cataluña, pueden llegar á encontrarse obstáculos que no sea posible materialmente el vencer, ó bien riesgos mayores y de una evidencia manifiesta, yo ruego á V. E. señor mariscal, tenga á bien informarme sobre todo aquello que pudiera influir y tener relacion con el partido que aun estamos á tiempo de poder tomar en el particular, comunicándome sin reserva lo que, segun vuestra opinion y parecer, ó bien puede confirmar la adopcion de este plan, ó bien determinar su suspencion y dilacion por ahora. Porque se trata aqui del honor de las armas del Emperador, y hasta un cierto punto, de la seguridad del imperio.

Firmado duque DE FELTRE.

Del 2 de octubre de 1813.

« Los últimos pliegos de V. E. adquiriran aun á los ojos de S. M. un nuevo grado de interes, con respecto al bosquejo del plan de operaciones que se ve trazado en ellos, y aun mas porque el duque de Dalmacia me dice y asegura en su correspondencia que acabo de recibir, que le adopta con gran zelo, y

que renuncia en consecuencia al que habia propuesto él mismo.

« He tenido buen cuidado en informar y dar parte al minuto al Emperador sobre un tan satisfactorio acuerdo y armonía entre VV. y en el dia solo se trata para haber de poner en ejecucion este nuevo proyecto, que S. M. nos le apruebe.

« A mi no me queda la menor duda, en que el señor duque de Dalmacia os habrá escrito al momento haciéndoos sabedor de su adhesion á vuestro proyecto, y que os habrá escrito no menos sobre todas las demas disposiciones de detalle y sobre los pormenores á que dará lugar la ejecucion.

« Sobre todos estos puntos, el señor duque de Dalmacia parece convenir perfectamente con V. E.; pero restan aun algunos otros que él no ha sondeado ni podido profundizar sobrado, que yo estoy en el caso de poder juzgar mejor, y sobre los cuales no debo dejaros una cierta confianza poco segura y falsa. Entre las principales bases de su plan de operaciones, V. E. cuenta con una nueva organizacion de los ejércitos de Aragon y de Cataluña; y en el caso de esta organizacion, supone, que con el auxilio de los conscriptos, cuyo llamamiento al servicio se ejecuta en este momento, y para el reparto de los cuales V. E. me propone un nuevo proyecto; que con el auxilio de los conscriptos, repito, todos los cuerpos, y cada uno en particular, recibirán un cierto grado de fuerza, que hará ascender la total del ejército entero á lo que se necesita rigurosamente para entrar en operaciones. V. E. cuenta con estos refuerzos como próximos, y aun espera que llegarán ahí, á

un cierto tiempo fijo: tambien mira V. E. unos conscriptos, que apenas han salido aun de casa de sus padres, como unos soldados hechos, y en estado de poder presentarse á combatir luego luego. Y sin embargo, la prevision, como la simple razon, no nos permiten el hacernos ilusion hasta este punto, y mirar las cosas bajo este mismo aspecto. El alistamiento de los conscriptos presenta siempre algunos *deficits*, y las medidas que deben de tomarse indispensablemente para haber de armarlos, equiparlos y darles una cierta instruccion, traen siempre consigo algunos retardos y dilaciones; y el proyecto de operaciones de V. E. no puede considerarse como completo, sino á medida que habrá previsto y pesado las diferentes dificultades que podrán ofrecerse, y que habrá como creado los medios de vencerlos, ó de suplir á ellos. En todo caso, y mientras esperamos las órdenes del Emperador relativas á dicho proyecto, se seguirán tomando las disposiciones oportunas, cual si se hubiese de ejecutar dentro de breve. He suplicado á S. M. que se dignase explicarse sobre el particular, y espero no tardaré á recibir una respuesta, que el señor mariscal duque de Dalmacia espera con no menos impaciencia que V. E., y que nos sacará de toda duda é incertidumbre.

Firmado duque DE FELTRE.